

El aumento de las inversiones en criptomonedas dispara sus riesgos

El uso de las criptomonedas ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años, alcanzando en 2021 su gran consolidación; sin embargo, ¿sabes por qué se han convertido en un objetivo para los ciberdelincuentes?

FUENTE: CSO COMPUTER HOY

IRENE IGLESIAS

Los expertos aseguran que la digitalización está detrás del aumento de inversiones en criptomonedas. Esto se debe, según detallan, al haber facilitado un evidente acercamiento a las fintech, en especial a aquellos servicios relacionados con estas monedas digitales y con los medios de pago. Casi 4,4 millones de españoles han invertido en criptomonedas a pesar del desconocimiento sobre la fiscalidad, la supervisión y, sobre todo, a los riesgos que conllevan. Así lo revela la Asociación de Usuarios Financieros (ASUNFIN) en su III Informe obre conocimiento y hábitos de fintech. Así, la citada asociación ha incorporado por primera vez a su informe un apartado dedicado a la inversión en monedas virtuales. El mismo recoge que casi el 71% ha invertido más de 1.000 euros en criptomonedas, y más de una cuarta parte de los inversores superan los 6.000 euros, a pesar de que solo el 59% son conscientes de los peligros que conllevan este tipo de inversiones.

Gran desconocimiento generalizado

Los responsables del estudio subrayan, por un lado, el desconocimiento de las plataformas en las que se invierte, ya que casi un 70% de los encuestados cree que están supervisadas por alguna entidad monetaria oficial como el Banco de España, el Banco Central Europeo o la Comisión Nacional el Mercado de Valores (CNMV), frente al 21% que lo desconocen. Por otro lado, existe una grave ignorancia sobre las implicaciones fiscales de estos activos, ya que estos usuarios creen que están exentos de pagar impuestos por las ganancias en este tipo de inversiones o directamente lo desconocen en un 41% y un 28% respectivamente.

Por último, la asociación recalca en su estudio que no existe una regulación sobre los prestadores de servicios de criptoactivos, lo que dificulta su control ya que rebasan las competencias de los organismos oficiales de supervisión. No hay que olvidar que las criptomonedas son un medio de intercambio digital, que no existen físicamente y que en la actualidad no están controladas por ningún organismo oficial. Además, tampoco tienen una consideración de medio de pago oficial, con una única excepción: el pasado mes de septiembre de 2021 el Gobierno de El Salvador decidió incluir el Bitcoin como moneda de curso legal en el país.

Un problema con solera

La relación entre las criptomonedas y los ciberdelincuentes no es nueva. Tanto es así que ya en 2017 en España la fiscalía de delitos informáticos planteaba la necesidad de realizar reformas legales que mejorasen la persecución de este tipo de delitos y aquellos relacionados con la suplantación de identidad en la red. Una de las cuestiones sobre las que se discutía en aquel momento era qué hacer con aquellas criptomonedas incautadas, proponiendo trasladar ese dinero virtual a monedas de curso legal para consignarlas o hacer monederos digitales.

Las criptomonedas son cada vez más utilizadas por los ciberdelincuentes, tanto que en 2021 se movieron unos 14.000 millones de dólares entre robos y estafas. Una vez más, un año de récord si se comparan con los 7.800 millones registrados en 2020, es decir, un crecimiento de un 79%. Por si esto fuera poco, un informe elaborado por la plataforma Chainanalysis también reconoce que estas criptodivisas han servido para realizar estafas, robo de fondos y financiación de actividades terroristas. En primer lugar, las estafas llegaron a mover 7.800 millones de dólares, mientras que los robos alcanzaron los 3.200 millones, lo que ha significado un incremento del 82% y un 516% respectivamente frente a los movimientos ilícitos realizados en 2020.

Fuente: *CSO COMPUTER HOY*